

CIBER VIOLENCIA CONTRA LA PAREJA EN UNIVERSITARIOS DE ESPAÑA Y LATINOAMÉRICA

Esther Rivas-Rivero¹ y Enrique Bonilla-Algovia²

¹Universidad de Alcalá; ²Universidad a Distancia de Madrid (España)

Resumen

El objetivo de la investigación fue estudiar la presencia de ciber violencia contra la pareja en estudiantes universitarios de España y Latinoamérica, así como como analizar su relación con los mitos románticos y el sexismo ambivalente. La investigación tiene un diseño transversal. La muestra estaba formada por 2.798 estudiantes de siete países hispanohablantes: España, El Salvador, Nicaragua, Colombia, Chile, Argentina y México. Los resultados muestran pocas diferencias de medias entre hombres y mujeres; sin embargo, las diferencias entre países son considerables, sobre todo en la perpetración de agresiones directas y control. Las distintas formas de ciber violencia contra la pareja tienden a correlacionar, en una dirección positiva, con las actitudes sexistas y las creencias distorsionadas sobre el amor romántico. En conclusión, los programas de prevención deberían tener en cuenta las nuevas manifestaciones de la violencia que están apareciendo en los espacios virtuales.

PALABRAS CLAVE: *cyber violencia contra la pareja, violencia en el noviazgo, sexismo, mitos del amor.*

Abstract

The objective of the research was to study the presence of cyber violence against partners in university students in Spain and Latin America, as well as to analyze its relationship with romantic myths and ambivalent sexism. The research has a cross-sectional design. The sample was made up of 2,798 students from seven Spanish-speaking countries: Spain, El Salvador, Nicaragua, Colombia, Chile, Argentina, and Mexico. The results show few differences in means between men and women; However, the differences between countries are considerable, especially in the perpetration of direct attacks and control. The different forms of cyber violence against a partner tend to correlate, in a positive direction, with sexist attitudes and distorted beliefs about romantic love. In conclusion, prevention programs should take into account the new manifestations of violence that are appearing in virtual spaces.

KEY WORDS: *cyber dating abuse, dating violence, sexism, myth of love.*

Introducción

La sociedad de la información promueve la participación de la hiper exposición y divulgación de la vida privada, lo que puede tener graves repercusiones para la imagen personal y la privacidad. Concretamente, los teléfonos inteligentes permiten acceder de forma inmediata a Internet a través de diversas redes sociales y herramientas que hacen que las personas sean más fácilmente controladas, siendo susceptibles de ser víctimas de acoso interpersonal (Ouytsel *et al.*, 2017). Además, las tecnologías han cobrado especial importancia en la interacción en el ámbito de la pareja, ya que se están detectando conductas de control y comportamientos agresivos en las interacciones virtuales generadas a través de estos medios (Linares *et al.*, 2021). Las redes sociales proporcionan un distanciamiento que facilita la divulgación de contenido que, en una interacción social más cercana, se inhibiría o sería susceptible de rechazo (Celsi *et al.*, 2021). Esto es especialmente importante ante el abuso que puede producirse en las citas online en las relaciones tanto afectivas como sexuales, qué consecuencias derivan respecto a problemas de salud, y qué prevalencia tiene en población adolescente y joven, por lo que la sensibilización ante este fenómeno es fundamental para prevenir conductas de humillación y difamación, principalmente hacia las mujeres, ya que son formas de perpetración de violencia de género (Matassoli y Ferreira, 2017). Tal y como informan las mismas autoras, las relaciones afectivo-sexuales a través de las redes sociales digitales se convierten en el caldo de cultivo de nuevas formas de violencia en el seno de la pareja, que se conoce como ciber violencia contra la pareja (*cyber dating abuse*; Matassoli y Ferreira, 2017).

La ciber violencia contra la pareja ha sido definida como las conductas de control, acoso y abuso en el ámbito de la pareja a través de la tecnología y las redes sociales (Zweig *et al.*, 2014). Se trata de una forma emergente de abuso basado en el uso de teléfonos móviles y redes sociales digitales para limitar la libertad, denigrar, difamar y amenazar a la pareja (Reed *et al.*, 2016). Esta incluye un conjunto de comportamientos orientados a hacer daño a la víctima en dos ámbitos: agresión directa y control. La agresión directa se refiere a actos con los que ocasionar malestar a la víctima a través de amenazas insultos o vejaciones, así como a la divulgación de información negativa sobre la pareja o expareja, a través de la usurpación de su identidad; el control implica la invasión de su privacidad mediante la vigilancia de sus relaciones sociales, actividades, ubicación o estados en redes sociales (Borrajó *et al.*, 2015; Cava y Buelga, 2018). Algunos estudios han señalado que las conductas de control son más frecuentes que la agresión directa mediante este tipo de herramientas digitales (Caridade *et al.*, 2019; Linares *et al.*, 2021), lo que parece mostrar que el control ejercido, aparentemente de naturaleza menos explícita, parece estar más aceptado por la población joven (Ollen *et al.*, 2017). Cabe señalar que este tipo de violencia ha aumentado en todas las regiones del mundo (Ouytsel *et al.*, 2017). Por ello, es relevante estudiar este fenómeno en jóvenes, dado que es frecuente cuando se producen las primeras relaciones románticas de pareja más serias y ante la frecuencia del uso de las TIC como forma de comunicación (Linares *et al.*, 2021). Hay que añadir que, en la era digital, se da una constante publicidad de la exhibición de la vida privada, transformando las conductas que se han dado

en un contexto de intimidad en un libro abierto bajo la hipervisibilización o exposición pública de lo que se originó en un contexto de confianza (Matassoli y Ferreira, 2017).

Se estima a nivel mundial que este problema afecta entre el 12% y el 56% de las parejas jóvenes (Cava *et al.*, 2020a). Otros estudios revelan que en torno al 50% de los estudiantes universitarios han participado en episodios de ciber violencia contra la pareja (Borrajo *et al.*, 2015). Algunas investigaciones con muestras con adolescentes informan que en torno al 44,1% afirmaron haber tenido comportamientos ocasionales de ciber violencia hacia sus parejas, y que el 11,7% lo había hecho con mayor frecuencia (Cava *et al.*, 2020b). No obstante, los datos suelen variar en función de si se aborda desde la victimización o desde la perpetración. Caridade *et al.* (2019) hallaron tasas mínimas (6%) de victimización y perpetración, alcanzando tasas máximas del 92% para la victimización y del 93,7% para la perpetración en una revisión sistemática de 44 estudios con adolescentes y jóvenes universitarios de diversos países, mayoritariamente de EEUU y Europa. En la misma línea, Brown y Hegarty (2018) encontraron que el rango de perpetración oscilaba entre el 6% y el 91%. Asimismo, han sido estudiadas las diferencias en función del sexo, hallándose niveles más bajos de perpetración, tanto en conductas de control como de agresión directa, en el caso de las mujeres (Deans y Bhogal, 2017), si bien, otras investigaciones no informaron diferencias estadísticamente significativas entre mujeres y hombres (Borrajo *et al.*, 2015). Debido a la prevalencia y a las consecuencias que se derivan de la violencia digital en las relaciones de pareja, es importante analizar la relación con factores subyacentes e implicados en que este tipo de violencia se produzca (Linares *et al.*, 2021; Rivas-Rivero *et al.*, 2023).

Concretamente, tanto adolescentes como jóvenes tienden a desarrollar una percepción sesgada del amor, normalizando creencias y actitudes predictoras de este tipo de comportamientos (Galende *et al.*, 2020). Conocer el ideario sobre el amor puede favorecer el análisis de su impacto en la calidad de las relaciones sentimentales y su posible vinculación con las conductas de violencia en las relaciones de pareja que parecen estar muy presentes según es mayor la aceptación de los mitos del amor romántico (Gómez-Pérez y Viejo, 2020). Se pueden definir como el conjunto de ideas ampliamente generalizadas en una sociedad o cultura sobre la supuesta naturaleza del amor (Yela, 2003), pese a que estos mitos resultan ser ficticios, engañosos, ilusorios e imposibles de cumplir (Ferrer *et al.*, 2010). Las mujeres aprenden una forma de amar que puede abocarlas a la desvaloración de sí mismas como personas independientes, de modo que aceptan su existencia de forma abnegada al otro (Lameiras *et al.*, 2009; Rivas-Rivero y Bonilla-Algovia, 2020). La amplia aceptación de los mitos del amor romántico evidencia la necesidad de incorporar estrategias educativas y de desarrollar programas de sensibilización que lleguen a toda la población (Cerro y Vives, 2019).

Por otro lado, la desigualdad de género es uno de los temas más discutidos en gran parte de las disciplinas científicas y otros ámbitos (Rivas-Rivero y Bonilla-Algovia, 2021). Así pues, el sexismo es un constructo multidimensional con el que se hace alusión a las actitudes discriminatorias contra las mujeres (Glick y Fiske, 1996). La Teoría del sexismo Ambivalente incluye tanto el sexismo hostil, tradicional y explícito, como el sexismo benévolo, que aglutina actitudes y conductas en un

tono aparentemente afectivo, pero que mantiene una visión estereotipada de la mujer, de este modo, se actúa contra la mujer mediante un sistema de castigos (sexismo hostil) y refuerzos (sexismo benévolo) que conduce a esta ambivalencia (Arnosó *et al.*, 2017). Mientras el sexismo hostil comunica una clara antipatía hacia las mujeres y conlleva actitudes que enfatizan su supuesta inferioridad, el sexismo benévolo las proyecta en su rol tradicional que provoca un comportamiento prosocial, pero cuyas consecuencias son perjudiciales, ya que se basa en la visión estereotípica de las mujeres enfatizando la protección que los hombres dan a estas (Glick y Fiske, 1996; Rivas-Rivero *et al.*, 2022). La investigación sobre el sexismo hacia las mujeres ha informado que las consecuencias del componente benévolo pueden llegar a ser aún más nocivas que las actitudes del componente hostil porque el primero es menos reconocible como forma de prejuicio y, por lo tanto, resulta más complejo poder eliminarlo (Barreto y Ellemers, 2005).

Por ello, el objetivo del presente trabajo es analizar las conductas de abuso en las relaciones online en una muestra de jóvenes de diferentes países de habla hispana (España, El Salvador, Nicaragua, Colombia, Chile, Argentina y México), explorar las diferencias entre mujeres y hombres en las conductas de perpetración y victimización, así como conocer la influencia de sesgos cognitivos y creencias basadas en la desigualdad que podrían influir en estas formas de violencia en la población joven.

Método

Participantes

La muestra está compuesta por 2.798 estudiantes universitarios de siete países hispanohablantes (España, El Salvador, Nicaragua, Colombia, Chile, Argentina y México), con una edad media de 22,62 años ($DT= 6,23$). Los participantes, que fueron seleccionados mediante un muestreo intencional y no probabilístico, cursaban distintas carreras relacionadas con la educación, como, por ejemplo, Psicopedagogía, Pedagogía, Magisterio en Educación Primaria e Infantil, futuros profesionales del ámbito educativo. La muestra, compuesta por docentes en formación, se seleccionó a partir de los siguientes criterios de inclusión: a) ser residente de alguno de los países que se incluyeron en la investigación; b) estar matriculados en universidades o centros de formación docente; c) cursar estudios oficiales de formación docente que habiliten para trabajar en centros educativos. Las características de la muestra inicial están recogidas en la tabla 1. El "Cuestionario de ciber violencia contra la pareja" (CDAQ), dadas sus características, solo fue contestado por aquellas personas que habían tenido pareja en los últimos 12 meses ($n= 2,489$): España ($n= 997$), Colombia ($n= 397$), El Salvador ($n= 196$), Argentina ($n= 443$), Nicaragua ($n= 111$), México ($n= 251$) y Chile ($n= 94$).

Tabla 1
Características de la muestra

País	<i>n</i>	Hombre	Mujer	Edad <i>M (DT)</i>
España	1.168	219	949	20,97 (4,46)
El Salvador	211	81	130	22,43 (4,92)
Nicaragua	138	54	84	27,38 (8,77)
Colombia	443	126	317	20,64 (3,91)
Chile	101	40	61	21,03 (2,11)
Argentina	467	84	383	28,12 (8,92)
México	270	63	205	21,77 (3,21)
Total	2.798	667	2129	22,62 (6,23)

Instrumentos

- a) Cuestionario *ad hoc* para las características sociodemográficas. Se recogió información sobre el sexo, edad, país y tenencia de pareja.
- b) “Cuestionario de ciber violencia contra la pareja” (*Cyber Dating Abuse Questionnaire*, CDAQ; Borrajo *et al.*, 2015). El CDAQ está compuesto por 20 ítems bidireccionales que permiten medir la perpetración y la victimización de varias formas de ciber abuso en las relaciones de pareja (p. ej., “Mi pareja o expareja ha revisado mis redes sociales, WhatsApp o correo sin mi permiso” y “He revisado las redes sociales, WhatsApp o correo de mi pareja sin su permiso”). Los 20 ítems relativos a la perpetración forman dos factores: Agresión directa (P) y Control (P). Los ítems relativos a la victimización forman los dos mismos factores: Agresión directa (V) y Control (V). La escala tiene un formato de respuesta tipo Likert de 6 puntos (1= nunca, 2= no en el último año, pero ocurrió antes, 3= pocas veces, 1 o 2 veces, 4= a veces, entre 3 y 10 veces, 5= a menudo, entre 10 y 20 veces, y 6= siempre, más de 20 veces). En este estudio, los coeficientes de fiabilidad obtenidos en cada uno de los países fueron aceptables, en general (véase el anexo para mayor información).
- c) “Escala de mitos románticos sobre el amor” (*Scale of Myths of Romantic Love*, SMRL), validada en España por Bonilla-Algovia y Rivas-Rivero (2020a). La SMRL está compuesta por 11 ítems que miden los mitos románticos (p. ej., “El verdadero amor puede superar cualquier dificultad o problema”). Tiene un formato de respuesta tipo Likert, con 5 opciones de respuesta (de 1= totalmente en desacuerdo a 5= totalmente de acuerdo). La aceptación de los mitos, compuesto por un único factor, se evalúa por medio de la puntuación total, de modo que, a mayor puntuación, mayor grado de aceptación con los mitos. En este estudio, los coeficientes de fiabilidad obtenidos fueron los siguientes: España ($\alpha = 0,80$), El Salvador ($\alpha = 0,75$), Nicaragua ($\alpha = 0,75$), Colombia ($\alpha = 0,82$), Chile ($\alpha = 0,89$), Argentina ($\alpha = 0,86$) y México ($\alpha = 0,85$).
- d) “Escala de mitos sobre el amor” (*Myths Scale toward Love*; Bosch *et al.*, 2007), versión validada en España por Rodríguez *et al.* (2013), Colombia (Bonilla y Rivas, 2018) y El Salvador (Bonilla-Algovia y Rivas-Rivero, 2021). La escala está formada por 7 ítems que se agrupan en dos subescalas: Idealización del amor

- (p. ej., “En alguna parte hay alguien predestinado para cada persona”) y Vinculación amor-maltrato (p. ej., “Se puede amar a alguien a quien se maltrata”). Tiene un formato de respuesta tipo Likert, con 5 opciones de respuesta (de 1= totalmente en desacuerdo a 5= totalmente de acuerdo). A pesar de esta estructura bidimensional de la escala, estudios previos revelan índices de fiabilidad bajos, obteniendo en el primer factor un alfa de 0,52 y en el segundo factor un alfa de 0,64 (Rodríguez *et al.*, 2013). En este estudio, los coeficientes de fiabilidad fueron los siguientes: España ($\alpha = 0,63$), El Salvador ($\alpha = 0,57$), Nicaragua ($\alpha = 0,59$), Colombia ($\alpha = 0,64$), Chile ($\alpha = 0,77$), Argentina ($\alpha = 0,73$) y México ($\alpha = 0,69$).
- e) “Inventario de sexismo ambivalente” (*Ambivalent Sexism Inventory*; Glick y Fiske, 1996), versión reducida de 12 ítems adaptada en español y validada en España (Rodríguez *et al.*, 2009), México y El Salvador (Bonilla-Algovia y Rivas-Rivero, 2020b). Los ítems de este inventario se distribuyen en dos escalas: Sexismo hostil (p. ej., “las mujeres buscan ganar poder controlando a los hombres”) y Sexismo benévolo (p. ej., “los hombres deben cuidar y proteger a las mujeres”). Tiene un formato de respuesta tipo Likert, con 6 opciones de respuesta (de 0= totalmente en desacuerdo a 5= totalmente de acuerdo). Rodríguez *et al.* (2009) informaron de una fiabilidad (alfa de Cronbach) de 0,81 para la escala de Sexismo hostil y de 0,75 para la escala de Sexismo benévolo. En este estudio, los coeficientes de fiabilidad fueron los siguientes: Sexismo hostil: España, $\alpha = 0,84$; Nicaragua, $\alpha = 0,80$; El Salvador, $\alpha = 0,86$; Chile, $\alpha = 0,86$; Colombia, $\alpha = 0,81$; México, $\alpha = 0,84$; y Argentina, $\alpha = 0,81$ y Sexismo benévolo: España, $\alpha = 0,79$; Nicaragua, $\alpha = 0,73$; El Salvador, $\alpha = 0,76$; Chile, $\alpha = 0,76$; Colombia, $\alpha = 0,81$; México, $\alpha = 0,80$; and Argentina, $\alpha = 0,81$.

Procedimiento

Esta investigación tiene un diseño *ex post facto*. La administración de los instrumentos fue autoaplicada. El acceso a los participantes se realizó gracias al apoyo del profesorado de las distintas universidades. Los datos se recabaron entre el 2017 y 2020, periodo en el que se realizaron diferentes estancias y colaboraciones. Antes de cumplimentar los cuestionarios, el equipo de investigación explicó los objetivos de la investigación en cada uno de los centros y facultades en las que se obtuvo consentimiento para formar parte del estudio. La participación fue estrictamente voluntaria y toda la información se recogió de forma anónima. Los estudiantes brindaron el consentimiento informado y tuvieron la opción de abandonar la investigación en todo momento. No se dio compensación alguna a los participantes. Dicha investigación cuenta con la aceptación de la comisión encargada para tales fines y por la Comisión Académica de Estudios Interdisciplinarios de Género que aprobó el estudio (D434).

Análisis de datos

La base de datos fue codificada con el programa estadístico SPSS v. 24.0. La relación entre las distintas formas de ciber violencia contra la pareja se evaluó por medio de las correlaciones de Pearson. Las diferencias entre hombres y mujeres se calcularon con el estadístico *t* de Student para muestras independientes. Se analizó el tamaño del efecto entre las variables con el estadístico *d* de Cohen, siendo la relación pequeña si $d \leq 0,20$, moderada si *d* se encuentra entre 0,20 y 0,50, y grande si $d \geq 0,80$. Las diferencias entre países se calcularon con un ANOVA. Este último se complementó con un análisis de Post Hoc. Las asociaciones entre el abuso en las relaciones online, el sexismo y los mitos románticos también se analizaron con las correlaciones de Pearson.

Resultados

La tabla 2 muestra la prevalencia de perpetración y victimización de ciber violencia contra la pareja. Los porcentajes de prevalencia varían mucho entre los distintos ítems del CDAQ; sin embargo, las formas de abuso más utilizadas –ejercidas o sufridas– son las que forman parte de la dimensión monitoreo/control, como verificar el teléfono móvil de la pareja sin permiso, controlar las actualizaciones de estado en las redes sociales, usar contraseñas personales para navegar por los mensajes, verificar la última conexión y controlar a los amigos en las redes sociales, entre otros. Por el contrario, las formas de abuso en las relaciones online menos utilizadas entre los estudiantes son las pertenecientes a la dimensión agresiones directas, como amenazas, humillaciones, insultos, divulgar secretos, crear perfiles falsos para causar problemas y enviar fotografías, imágenes o videos con contenido íntimo, entre otros.

La tabla 3 muestra la relación entre la perpetración y la victimización de ciber violencia contra la pareja. Las correlaciones de Pearson son directas y estadísticamente significativas en todos los países ($p \leq 0,05$), de manera que la perpetración parece estar relacionada con la victimización. Los estudiantes que informaron haber ejercido alguna forma de abuso contra la pareja (agresión directa o control) también tendieron a informar que habían sido víctimas de agresiones directas o control por parte de la pareja. Las agresiones y el control online son formas complementarias de violencia que pueden ejercerse simultáneamente.

Las diferencias de medias en el CDAQ según el sexo están recogidas en la tabla 4. En general, los resultados dejan ver que existen pocas diferencias entre hombres y mujeres en la perpetración y victimización de las distintas formas de ciber violencia contra la pareja. De los veintiocho coeficientes obtenidos por medio de la prueba *t* de Student, solo hay seis que resulten significativos ($p \leq 0,05$) o marginalmente significativos ($p \leq 0,10$), los cuales se concentran en los países centroamericanos (El Salvador y Nicaragua). Hay que añadir que en dichos países se encontró un tamaño del efecto moderado, especialmente en Nicaragua. Los hombres, en comparación con las mujeres, obtienen puntuaciones más altas en la perpetración y en la victimización de agresiones directas en El Salvador, al mismo tiempo que obtienen puntuaciones más altas en la perpetración y en la victimización de agresiones

directas y control en Nicaragua. En los demás países de la muestra (España, Colombia, Chile, Argentina y México), no existen diferencias de medias entre hombres y mujeres.

Tabla 2
Prevalencia de ciber violencia contra la pareja en cada país

Ítem	Rol	E	ES	N	C	Ch	A	M
1. Controlar las actualizaciones de estado en las redes sociales	P	45,2%	44%	41,7%	21,8%	36,6%	59%	20,6%
	V	41,5%	49%	38%	23,2%	40,4%	48,6%	26,3%
2. Amenazas a través de nuevas tecnologías para dañar físicamente	P	0,8%	7,7%	9,0%	1,5%	5,4%	2,7%	4,9%
	V	5,2%	11%	15,9%	4,6%	11,8%	8,2%	12,1%
3. Crear un perfil falso en una red social para causar problemas	P	0,5%	8,2%	6,3%	3,8%	5,4%	3%	5,3%
	V	1,0%	12,9%	11,8%	4,9%	8,7%	3,2%	12,6%
4. Escribir un comentario en el muro de una red social para insultar o humillar	P	2,1%	11,9%	12,6%	6,6%	6,5%	5,5%	5,6%
	V	6,3%	12,4%	10,9%	8,9%	16,1%	8,4%	10,5%
5. Usar contraseñas (teléfono, redes sociales, correo electrónico) para navegar por mensajes y/o contactos sin permiso	P	19,7%	29,4%	30%	37,4%	41,3%	43,2%	27,8%
	V	20,1%	29,4%	35,1%	35,6%	48,4%	35,6%	30,2%
6. Difundir secretos y/o información comprometida utilizando nuevas tecnologías	P	2,1%	11,3%	18,9%	6,1%	6,5%	3,7%	5,6%
	V	7,9%	15,5%	15,5%	10,4%	18,5%	8,0%	12,9%
7. Comprobación de la última conexión en aplicaciones móviles	P	51,9%	50%	30,6%	41,9%	39,8%	59%	21,4%
	V	48,2%	47,4%	33,3%	37,9%	46,2%	54,6%	22,2%
8. Amenazar con difundir secretos o información vergonzosa utilizando nuevas tecnologías	P	0,8%	9,4%	11,7%	1,3%	6,5%	2,7%	3,2%
	V	5,0%	11,3%	13,6%	4,1%	10,8%	5,7%	6,0%
9. Usar nuevas tecnologías para hacerse pasar por mí/mi (ex) pareja y crear problemas	P	0,2%	11,9%	18%	2,0%	5,4%	1,8%	3,2%
	V	1,5%	11,5%	15,3%	5,6%	4,3%	2,5%	6,9%
10. Envío de mensajes insultantes y/o denigrantes utilizando las nuevas tecnologías	P	8,3%	17,7%	15,3%	18,1%	22,6%	20,1%	14,2%
	V	15,1%	21,8%	22,9%	23,6%	32,3%	26,3%	19,8%
11. Revisar redes sociales, Whatsapp o correo electrónico sin permiso	P	23,3%	29,5%	35,5%	41,5%	44,6%	49%	31,6%
	V	25,7%	32,1%	32,4%	41,2%	48,9%	39%	35,2%
12. Enviar y/o subir fotos, imágenes y/o videos con contenido íntimo o sexual sin permiso	P	0,2%	8,3%	9,1%	1,8%	4,3%	1,1%	4,9%
	V	1,3%	8,3%	11,7%	2,3%	5,4%	3,2%	5,7%
13. Usar las nuevas tecnologías para controlar dónde estás/estoy y con quién	P	26,7%	23,4%	23,6%	19,5%	32,3%	26,3%	17,1%
	V	30,4%	27,2%	21,6%	23,6%	37,4%	29,2%	21,1%
14. Amenazar con contestar llamadas o mensajes de inmediato usando nuevas tecnologías	P	4,5%	12,4%	13,6%	6,3%	20,4%	11,7%	8,5%
	V	11,7%	17,6%	18%	12,0%	21,7%	17,0%	17,0%
15. Pretender ser otra persona usando nuevas tecnologías para probar a un compañero	P	2,7%	12%	21,6%	6,9%	4,3%	4,6%	6,1%
	V	4,1%	16,7%	27,3%	8,4%	10,8%	7,1%	10,9%
16. Publicar música, poemas, frases en un sitio de redes sociales con la intención de insultar o humillar	P	9,0%	16,1%	18,9%	17,5%	19,6%	11,8%	11%
	V	14,6%	20,8%	19,8%	18,6%	22,6%	12,4%	10,9%
17. Revisar el celular de un compañero sin permiso	P	24,2%	29,7%	35,5%	40,8%	47,3%	50,8%	33,7%
	V	26,7%	27,6%	43,2%	40,7%	47,8%	43,4%	34,1%
18. Difundir rumores, chismes y/o bromas a través de las nuevas tecnologías con la intención de ridiculizar	P	1,5%	13,0%	16,4%	4,8%	7,5%	2,8%	3,6%
	V	6,4%	13,0%	13,6%	7,9%	18,3%	9,2%	11,7%
19. Llamadas excesivas para controlar dónde estás/estoy y con quién	P	8,7%	20,7%	28,2%	14,1%	20,7%	18,4%	17,5%
	V	17,9%	26,6%	28,4%	21,9%	29,0%	28,0%	27,2%
20. Controlar amigos en las redes sociales	P	28,6%	33,2%	24,8%	24,4%	35,5%	42,9%	23,2%
	V	32,7%	36,3%	28,4%	29,3%	41,9%	38,2%	26,4%

Nota: P= perpetración; V= victimización; E= España; ES= El Salvador; N= Nicaragua; C= Colombia; Ch= Chile; A= Argentina; M= México.

Tabla 3
Correlaciones entre las distintas formas de ciber violencia contra la pareja

Pais / Forma de ciber violencia	Agresión directa (P)	Control (P)	Agresión directa (V)
España			
Agresión directa (P)	--		
Control (P)	0,37***	--	
Agresión directa (V)	0,63***	0,24***	--
Control (V)	0,39***	0,63***	0,59***
El Salvador			
Agresión directa (P)	--		
Control (P)	0,56***	--	
Agresión directa (V)	0,85***	0,56***	--
Control (V)	0,49***	0,66***	0,69***
Nicaragua			
Agresión directa (P)	--		
Control (P)	0,75***	--	
Agresión directa (V)	0,96***	0,77***	--
Control (V)	0,62***	0,81***	0,69***
Colombia			
Agresión directa (P)	--		
Control (P)	0,45***	--	
Agresión directa (V)	0,47***	0,22***	--
Control (V)	0,27***	0,50***	0,63***
Chile			
Agresión directa (P)	--		
Control (P)	0,46***	--	
Agresión directa (V)	0,47***	0,23*	--
Control (V)	0,34***	0,63***	0,61***
Argentina			
Agresión directa (P)	--		
Control (P)	0,47***	--	
Agresión directa (V)	0,53***	0,25***	--
Control (V)	0,39***	0,63***	0,57***
México			
Agresión directa (P)	--		
Control (P)	0,59***	--	
Agresión directa (V)	0,66***	0,48***	--
Control (V)	0,47***	0,71***	0,70***

Notas: P= perpetración; V= victimización. * $p \leq 0,05$; ** $p \leq 0,01$; *** $p \leq 0,001$.

Las diferencias de medias en las distintas subescalas del CDAQ según el país se estudiaron por medio de un ANOVA de un factor (tabla 5). Los análisis informan diferencias estadísticamente significativas tanto en la perpetración como en la victimización de ciber violencia contra la pareja, por lo que las puntuaciones medias varían considerablemente entre los países de la muestra. Las mayores diferencias se dan en las agresiones directas ejercidas contra la pareja ($F= 22.91$, $p= 0,000$), mientras que las menores diferencias se dan en el control sufrido por parte de la pareja ($F= 3.25$, $p= 0,003$).

Tabla 4
Perpetración y victimización de ciber violencia contra la pareja según el sexo

País / Sexo	Perpetración				Victimización						
	Agresión directa		Control		Agresión directa		Control				
	M (DT)	t	d	M (DT)	t	d	M (DT)	t			
España	H (n= 219)	-0,03	0,00	1,52 (0,68)	-1,61	0,13	1,12 (0,33)	-1,14	1,72 (0,94)	-0,17	0,02
	M (n= 949)			1,62 (0,73)			1,15 (0,38)		1,74 (1,01)		
El Salvador	H (n= 81)	1,85 [†]	-0,31	1,70 (0,85)	-0,25	0,04	1,47 (0,79)	2,24*	1,90 (1,07)	0,72	-0,10
	M (n= 130)			1,73 (0,84)			1,24 (0,48)		1,80 (0,96)		
Nicaragua	H (n= 54)	2,80**	-0,55	1,92 (0,93)	2,94**	-0,59	1,61 (0,81)	2,75**	1,98 (0,99)	2,52*	-0,51
	M (n= 84)			1,45 (0,68)			1,21 (0,68)		1,54 (0,78)		
Colombia	H (n= 126)	0,91	-0,17	1,59 (0,79)	-0,50	0,05	1,25 (0,61)	1,42	1,74 (0,88)	0,74	-0,09
	M (n= 317)			1,63 (0,74)			1,16 (0,35)		1,66 (0,88)		
Chile	H (n= 40)	0,11	-0,04	1,65 (0,80)	-0,56	0,12	1,23 (0,31)	-0,55	1,81 (1,01)	-0,39	0,09
	M (n= 61)			1,75 (0,85)			1,29 (0,56)		1,90 (1,09)		
Argentina	H (n= 84)	0,78	-0,12	1,87 (0,92)	-0,52	0,07	1,18 (0,38)	0,20	1,96 (0,92)	0,86	-0,10
	M (n= 383)			1,93 (0,84)			1,17 (0,37)		1,86 (0,98)		
México	H (n= 63)	0,93	-0,13	1,43 (0,70)	-0,37	0,06	1,29 (0,55)	1,13	1,71 (0,82)	1,11	-0,17
	M (n= 205)			1,47 (0,69)			1,20 (0,50)		1,56 (0,91)		

Notas: H= hombres; M= mujeres. [†]p≤ 0,10; *p≤ 0,05; **p≤ 0,01; ***p≤ 0,001.

Tabla 5
Perpetración y victimización en la ciber violencia contra la pareja según país

Rol / País	M	DT	M cuadrática (intergrupos)	F	p
Agresión directa (P)					
España	1,05	0,16	2,15	22,91	0,000
El Salvador	1,25	0,55			
Nicaragua	1,34	0,73			
Colombia	1,11	0,23			
Chile	1,13	0,25			
Argentina	1,10	0,25			
México	1,13	0,36			
Control (P)					
España	1,60	0,72	7,37	12,56	0,000
El Salvador	1,72	0,84			
Nicaragua	1,65	0,82			
Colombia	1,62	0,75			
Chile	1,71	0,83			
Argentina	1,92	0,86			
México	1,46	0,69			
Agresión directa (V)					
España	1,15	0,37	1,74	8,66	0,000
El Salvador	1,32	0,63			
Nicaragua	1,38	0,76			
Colombia	1,19	0,44			
Chile	1,27	0,47			
Argentina	1,17	0,37			
México	1,22	0,51			
Control (V)					
España	1,74	1,00	3,00	3,25	0,003
El Salvador	1,84	1,00			
Nicaragua	1,73	0,90			
Colombia	1,68	0,88			
Chile	1,87	1,05			
Argentina	1,87	0,96			
México	1,59	0,89			

Nota: P= perpetración; V= victimización.

Partiendo de la existencia de diferencias significativas en el ANOVA, se realizó un análisis de comparaciones múltiples post hoc con el objetivo estudiar las diferencias por pares de países. La prueba de homogeneidad de varianzas arrojó un valor de $p < 0,05$, por lo que los análisis post hoc se realizaron con el método Games-Howell. Las comparaciones múltiples permiten localizar dónde se encuentran exactamente las diferencias en cada una de las subescalas del CDAQ; y los resultados obtenidos reafirman la existencia de diferencias de medias entre los estudiantes de los distintos países de la muestra, sobre todo en la perpetración de ciber violencia contra la pareja.

En los resultados obtenidos en la prueba *post hoc*, a través de Games-Howell, se observaron diferencias significativas en la variable de Agresión directa-perpetración entre España en comparación todos los países analizados: El Salvador ($t = -0,19$; $p = 0,000$), Nicaragua ($t = -0,28$; $p = 0,002$), Colombia ($t = -0,06$; $p = 0,000$), Chile, ($t = -0,08$; $p = 0,043$) Argentina ($t = -0,05$; $p = 0,002$) y México ($t = -0,08$; $p = 0,010$). Estos países mostraron medias más altas en términos de agresión directa. Además, El Salvador presentó una media significativamente más elevada en comparación con Colombia ($t = 0,13$; $p = 0,021$) y Argentina ($t = 0,14$; $p = 0,011$), mientras que Nicaragua mostró una media superior y significativa en agresiones directas en comparación con España, ($t = 0,28$; $p = 0,002$), Colombia ($t = 0,22$; $p = 0,029$) y Argentina ($t = 0,23$; $p = 0,021$). En cuanto a la variable de control-perpetración, se encontraron diferencias estadísticas entre Argentina y España ($t = 0,31$; $p = 0,000$), así como con Nicaragua ($t = 0,26$; $p = 0,042$), Colombia ($t = 0,29$; $p = 0,000$) y México ($t = 0,46$ $p = 0,000$), siendo Argentina el país con la media más alta en el control. No se encontraron diferencias significativas entre El Salvador, Chile y los demás países en esta variable. Por otro lado, México mostró diferencias con España ($t = -0,14$; $p = 0,047$), El Salvador ($t = -0,26$; $p = 0,007$) y Argentina ($t = -0,46$; $p = 0,000$), siendo los países mencionados los que presentaron una media más alta en dicha variable.

En cuanto a la Agresión directa-victimización, se observaron diferencias entre El Salvador y España ($t = -0,17$; $p = 0,003$) y El Salvador y Argentina ($t = 0,15$; $p = 0,028$), siendo El Salvador el país con la media más alta. Nicaragua también presentó una media más alta y significativa en las agresiones directas en comparación con España ($t = 0,23$; $p = 0,027$). Finalmente, en la variable de control-victimización, se encontraron diferencias entre Colombia y Argentina ($t = -0,19$; $p = 0,042$), siendo este último país el que presentó la menor media en puntuaciones de control-victimización. México también mostró diferencias con Argentina ($t = -0,28$; $p = 0,002$), siendo México el país con la media más baja en dicha variable.

La tabla 6 muestra las correlaciones entre las distintas formas de ciber violencia contra la pareja y otras escalas que evalúan constructos como los mitos románticos, la idealización del amor, la vinculación entre el amor y el maltrato, el sexismo hostil y el sexismo benévolo. Los resultados evidencian una tendencia de correlaciones directas, aunque no siempre significativas. Haciendo un análisis general de los hallazgos en los distintos países, la perpetración y la victimización de las distintas formas de ciber violencia contra la pareja suelen estar asociadas con actitudes más sexistas y con imaginarios más distorsionados sobre el amor.

Tabla 6

Correlaciones entre la ciber violencia contra la pareja, los mitos románticos y el sexismo

País / variables	Agresión directa (P)	Control (P)	Agresión directa (V)	Control (V)
España				
Mitos del amor romántico	0,08*	0,20***	-0,02	0,10**
Idealización del amor	0,10**	0,23***	0,06 [†]	0,18***
Vinculación amor-maltrato	0,08*	0,10**	0,02	0,08*
Sexismo hostil	0,13***	0,24***	0,03	0,14***
Sexismo benévolo	0,10***	0,19***	0,04	0,11***
El Salvador				
Mitos del amor romántico	0,04	0,04	0,03	-0,01
Idealización del amor	-0,03	0,08	-0,05	0,04
Vinculación amor-maltrato	0,34***	0,09	0,27***	0,09
Sexismo hostil	0,15*	0,05	0,23***	0,07
Sexismo benévolo	-0,04	-0,07	-0,03	-0,08
Nicaragua				
Mitos del amor romántico	0,14	0,20*	0,19*	0,13
Idealización del amor	0,17 [†]	0,25**	0,20*	0,25**
Vinculación amor-maltrato	0,24*	0,15	0,19*	0,13
Sexismo hostil	0,11	0,19*	0,13	0,23*
Sexismo benévolo	0,14	0,13	0,17 [†]	0,15
Colombia				
Mitos del amor romántico	0,14**	0,24***	0,02	0,06
Idealización del amor	0,07	0,24***	0,02	0,09 [†]
Vinculación amor-maltrato	0,14**	0,16**	0,20***	0,12*
Sexismo hostil	0,16***	0,18***	0,16***	0,17***
Sexismo benévolo	0,12*	0,21***	-0,02	0,10*
Chile				
Mitos del amor romántico	0,26*	0,09	0,02	-0,03
Idealización del amor	0,15	0,03	0,10	-0,01
Vinculación amor-maltrato	0,34***	0,08	0,18 [†]	0,07
Sexismo hostil	0,20 [†]	0,21*	0,06	0,03
Sexismo benévolo	0,20 [†]	0,00	0,07	-0,04
Argentina				
Mitos del amor romántico	0,08 [†]	0,20***	-0,01	0,16***
Idealización del amor	0,08	0,23***	0,02	0,19***
Vinculación amor-maltrato	0,16***	0,15***	0,03	0,14**
Sexismo hostil	0,08 [†]	0,16***	0,01	0,09*
Sexismo benévolo	0,16***	0,22***	0,06	0,13**
México				
Mitos del amor romántico	0,12 [†]	0,16*	0,09	0,11 [†]
Idealización del amor	0,08	0,21***	0,06	0,14*
Vinculación amor-maltrato	0,07	0,11 [†]	-0,01	-0,02
Sexismo hostil	0,14*	0,12 [†]	0,07	0,09
Sexismo benévolo	0,09	0,07	0,07	0,13*

Notas: P= perpetración; V= victimización; [†]p ≤ 0,10; *p ≤ 0,05; **p ≤ 0,01; ***p ≤ 0,001.

Discusión

El presente estudio ha pretendido analizar las conductas de ciber violencia contra la pareja en una muestra formada por estudiantes universitarios matriculados en ramas de Ciencias Sociales y Ciencias de la Educación de España, El Salvador, Nicaragua, Colombia, Chile, Argentina y México, así como conocer la prevalencia en perpetración y victimización y su relación con diversos sesgos cognitivos entre los que se encuentran los mitos del amor romántico y el sexismo en sus componentes hostil y benévolo, siendo estos factores de riesgo para que se produzcan y normalicen este tipo de comportamientos (Galende *et al.*, 2020; Linares *et al.*, 2021).

Para empezar, los porcentajes variaban mucho entre los distintos reactivos del CDAQ, si bien, las formas de abuso que presentaban más prevalencia –ejercidas o sufridas– eran las que se relacionaban con la dimensión control, como revisar el teléfono móvil de la pareja sin permiso, controlar las actualizaciones de estado en las redes sociales, usar contraseñas personales para navegar por los mensajes, comprobar la última conexión y controlar a los amigos en las redes sociales. Sin embargo, las formas de ciber violencia contra la pareja con menos prevalencia eran las vinculadas a la dimensión agresiones directas (amenazas, humillaciones, insultos, divulgación de secretos, crear perfiles falsos para causar problemas y el envío de fotografías, imágenes o videos con contenido íntimo). Los resultados, por tanto, se encuentran en consonancia con otras investigaciones previas que han analizado las diferencias entre la agresión directa y el control (Caridade *et al.*, 2019), aspecto que podría atribuirse a que dicho control tiene un carácter más implícito y es, en mayor medida, aceptado entre los jóvenes (Ollen *et al.*, 2017), pudiendo confundirse con manifestaciones de amor y formas de demostración de la preocupación hacia la pareja, más que como formas de ejercer violencia a través de los medios digitales.

En cuanto a la relación entre la perpetración y victimización se han encontrado correlaciones directas y estadísticamente significativas en todos los países ($p \leq .05$), de manera que la perpetración y la victimización parecen estar relacionadas entre sí. Las personas que conformaban la muestra informaron haber ejercido alguna forma de abuso contra la pareja (agresión directa o control), habiendo sido también víctimas de agresiones directas o de control. Cabe señalar que las agresiones directas y el control online parecen ser formas de violencia que pueden ejercerse paralelamente. En este sentido, como señala Reed *et al.* (2016), la ciber violencia parece ser una forma extendida y emergente de violencia en el contexto de la pareja. La preocupación por este fenómeno reside en que los dispositivos digitales favorecen la creación de un distanciamiento físico (Celsi *et al.*, 2021) y permiten ejercer este tipo de interacciones disfuncionales y altamente perjudiciales en las relaciones de pareja que emprenden los jóvenes. Además, esta problemática es muy preocupante en jóvenes universitarios, por encima de otras etapas de escolarización, ya que se ha encontrado que son más propensos a involucrarse en este tipo de dinámicas por tener un mayor acceso a la tecnología y más experiencia respecto a cómo utilizarla, tanto positivamente, como de forma negativa (Redondo-Pacheco *et al.*, 2018).

Hay que indicar en el presente estudio que se encontraron pocas diferencias en función del sexo en la perpetración y victimización, hallándose alguna

significatividad en países de Centroamérica (El Salvador y Nicaragua). No obstante, se ha observado en la muestra de El Salvador que los hombres, en comparación con las mujeres, obtuvieron puntuaciones más altas en perpetración y en victimización de agresiones directas. En los hombres de Nicaragua se encontraron puntuaciones más elevadas en perpetración y en victimización de agresiones directas y de control que en las mujeres. En el resto de los países de la muestra no se dieron diferencias entre hombres y mujeres. Por lo tanto, los resultados parecen ratificar lo hallado en otros estudios (Borrajo y Gámez-Guadix, 2016), aunque también se ha informado en trabajos previos una mayor probabilidad en las mujeres de ser víctimas de control (Linares *et al.*, 2021).

La comparación de medias según el país informó diferencias estadísticamente significativas tanto en la perpetración como en la victimización de ciber violencia contra la pareja, por lo que las puntuaciones medias variaron entre los distintos países de la muestra, donde las mayores diferencias se encontraron en las agresiones directas ejercidas contra la pareja. Los análisis de comparaciones múltiples post hoc permitieron concretar esas diferencias entre los siete países. Las mayores diferencias se encontraron en la perpetración de agresiones directas entre España y los países de Centroamérica (El Salvador y Nicaragua), y entre México y Argentina en la perpetración de conductas de control. En cuanto a la victimización, las mayores diferencias se dieron entre la muestra española respecto a la salvadoreña y nicaragüense en agresiones directas, así como entre la muestra argentina y mexicana en las conductas de control. El estudio transcultural de Sánchez-Jiménez *et al.* (2017), con adolescentes españoles y mexicanos, encontró diferencias entre ambos países respecto a las conductas de control, siendo superiores en México que en España. No obstante, hay que señalar que no abundan los trabajos transculturales y se sugiere la necesidad de desarrollar más estudios en esta línea. Por lo tanto, los resultados ponen de relieve la existencia de disparidad en función del país y aportan información clave ante la escasez de estudios que incluyan muestras de distinta procedencia en el análisis de un problema que afecta en gran medida a adolescentes y jóvenes a nivel global (Matassoli y Ferreira, 2017; Ouytsel *et al.*, 2017).

Finalmente, el estudio evidenció correlaciones entre las distintas formas de abuso online y otras escalas que evalúan sesgos cognitivos, como los mitos románticos, la idealización del amor, la vinculación amor-maltrato, el sexismo hostil y el sexismo benévolo. En general, la perpetración y la victimización de las distintas formas de ciber violencia contra la pareja suelen estar relacionadas con actitudes más sexistas (Rodríguez-Domínguez *et al.*, 2018) y con imaginarios más distorsionados sobre el amor (Borrajo *et al.*, 2015; Galende *et al.*, 2020; Lykens *et al.*, 2019). Estos datos se encuentran en línea con lo que apuntan otras investigaciones que han abordado el papel mediador de los sesgos cognitivos en el ciberacoso, principalmente en los hombres (Martínez-Pecino y Durán, 2019). No obstante, los resultados informaron una asociación directa, aunque esta no fue significativa en todos los países. Las correlaciones más elevadas se dieron en El Salvador y en Chile en la perpetración de agresión directa y la vinculación amor-maltrato. Asimismo, se hallaron correlaciones más altas en Nicaragua respecto a la perpetración de conductas de control y la dimensión idealización del amor.

En el presente estudio hay que indicar una serie de limitaciones. Para empezar, la muestra fue de tipo incidental y no se llevó a cabo ningún muestreo probabilístico con el fin de hacer más generalizables los resultados, si bien, se trata de una muestra muy amplia que permite tener una visión global de la problemática en diversos países. También hay que señalar el diferente tamaño muestral obtenido en cada una de las submuestras, lo que ha podido afectar a las correlaciones encontradas por lo que, como futuras líneas de investigación, se habrían de equiparar los tamaños muestrales en número de participantes. Cabe señalar que, si bien podrían agruparse algunas de las submuestras con el fin de aumentar el tamaño en las diversas comparaciones con el fin de fortalecer las correlaciones, las características culturales y los diferentes Índices de Desarrollo Humano invisibilizarían la problemática en estos países. Con todo, añade información relevante sobre la problemática y otros factores vinculados con la ciber violencia contra la pareja, pudiendo ser un referente para cada uno de los países en el estudio de la problemática. Hay que indicar que no se tuvo en cuenta en los análisis la variable edad, por lo que se desconoce si existen diferencias entre quienes son considerados como generación millennial respecto a la denominada generación Z. Cabría añadir la incorporación de la deseabilidad social, ya que se trata de variables que analizan actitudes y comportamientos moralmente censurables que podrían haber dado por resultado una subrepresentación de este tipo de conductas entre los más jóvenes. Por lo tanto, de cara a futuros trabajos, sería interesante incorporar variables que permitan identificar en mayor medida los perfiles de victimización y control, así como analizar aquellos factores situacionales que representen un riesgo para la incidencia de este tipo de conductas (p. ej., uso problemático de dispositivos, violencia en el entorno cercano). De la misma forma, sería adecuado incorporar las posibles consecuencias para el bienestar que se han podido originar en los jóvenes desde una perspectiva tanto psicosocial como clínica. A pesar de las limitaciones informadas y futuras líneas de investigación que se plantean, el presente trabajo permite conocer el fenómeno desde una perspectiva transcultural y proporciona otro enfoque para que se pueda seguir aportando información respecto al papel mediador de los procesos de cognición social y el rol que estos sesgos juegan en la legitimización de la violencia en el seno de la pareja, ya que esta se adapta a través de la tecnología a conductas más sutiles, pero igualmente perjudiciales para el bienestar en los ámbitos afectivo y social, fundamentales en el desarrollo.

Referencias

- Arnosó, A., Ibabe, I., Arnosó, M. y Elgorriaga, E. (2017). El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural. *Anuario de Psicología Jurídica*, 27(1), 9-20. doi: 10.1016/j.apj.2017.02.001
- Barreto, M. y Ellemers, N. (2005). The burden of benevolent sexism: how it contributes to the maintenance of gender inequalities. *European Journal of Social Psychology*, 35, 633-642. doi: 10.1002/ejsp.270
- Bonilla, E. y Rivas, E. (2018). Propiedades psicométricas de la versión reducida de la Escala de mitos sobre el amor en una muestra de estudiantes colombianos. *Revista Suma Psicológica*, 25(2), 162-170. doi: 10.14349/sumapsi.2018.v25.n2.8

- Bonilla-Algovia, E. y Rivas-Rivero, E. (2020a). Diseño y validación de la Escala de mitos del amor romántico. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 57(4), 119-136. doi: 10.21865/RIDEP57.4.09
- Bonilla-Algovia, E. y Rivas-Rivero, E. (2020b). Validez de la versión reducida de la Escala de sexismo ambivalente en El Salvador y México. *Revista Mexicana de Psicología*, 37(2), 92-103.
- Bonilla-Algovia, E. y Rivas Rivero, E. (2021). Propiedades psicométricas de la versión reducida de la Escala de Mitos hacia el Amor en estudiantes de El Salvador. *Psyche*, 30(1), 1-9. doi: 10.7764/psykhe.2019.21737
- Bonilla-Algovia, E. (2021). Acceptance of ambivalent sexism in trainee teachers in Spain and Latin America countries. *Anales de Psicología*, 37(2), 253-264. doi: 10.6018/analesps.441791
- Borrajo, E. y Gámez-Guádiz, M. (2016). Abuso "online" en el noviazgo: relación con represión, ansiedad y ajuste diádico. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 24(2), 221-235.
- Borrajo, E., Gámez-Guadix, M., Pereda, N. y Calvete, E. (2015). The development and validation of the Cyber Dating Abuse Questionnaire among young couples. *Computers in Human Behavior*, 48, 358-365. doi: 10.1016/j.chb.2015.01.063
- Bosch, E., Ferrer, V.A., García, M. E., Ramis, M. C., Mas, M. C., Navarro, C. y Torrens, G. (2008). *Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja*. Instituto de la Mujer.
- Brown, C. y Hegarty, K. (2018). Digital dating abuse measures: a critical review. *Aggression and Violent Behavior*, 40, 44-59. doi: 10.1016/j.avb.2018.03.003
- Caridade, S., Braga, T. y Borrajo, E. (2019). Ciber dating abuse (CDA): Evidence from a systematic review. *Aggression and Violent Behavior*, 48, 152-168. doi: 10.1016/j.avb.2019.08.018
- Cava, M.J. y Buelga, S. (2018). Propiedades psicométricas de la Escala de ciberviolencia en parejas adolescentes (Cib-VPA). *Suma Psicológica*, 25(1), 51-61. doi: 10.14349/sumapsi.2018.v25.n1.6
- Cava, M., Buelga, S., Carrascosa, L. y Ortega-Barón, J. (2020a). Relations among Romantic Myths, Offline Dating Violence Victimization and Cyber Dating Violence Victimization in Adolescents. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(5), 1551. doi: 10.3390/ijerph17051551
- Cava, M. J., Martínez-Ferrer, B., Buelga, S. y Carrascosa, L. (2020b). Sexist attitudes, romantic myths, and offline dating violence as predictors of cyber dating violence perpetration in adolescents. *Computers in Human Behavior*, 111, 106449. doi: 10.1016/j.chb.2020.106449
- Celsi, L., Paleari, F. G. y Fincham, F. D. (2021). Adverse childhood experiences and early maladaptive schemas as predictors of cyber dating abuse: an actor-partner interdependence mediation model approach. *Frontiers in Psychology*, 12, 623646. doi: 10.3389/fpsyg.2021.623646
- Cerro, M. y Vives, M. (2019). Prevalencia de los mitos del amor romántico en jóvenes. *Revista de Ciencias Sociales*, 14(2), 343-371. doi: 10.14198/OBETS2019.14.2.03
- Deans, H. y Bhogal, M. S. (2017). Perpetrating cyber dating abuse: a brief report in the role of aggression, romantic jealousy and gender. *Current Psychology*, 38, 1077-1082. doi: 10.1007/s12144-017-9715-4
- Ferrer, V. A., Bosch, E. y Navarro, C. (2010). Los mitos románticos en España. *Boletín de Psicología*, 9, 7-31.
- Galende, N., Ozamiz-Etxebarria, N., Jaureguizar, J. y Redondo, I. (2020). Cyber Dating violence prevention programs in universal populations: a systematic review. *Psychology Research and Behavior Management*, 13, 1089-1099. doi: 10.2147/PRBM.S275414

- Glick, P. y Fiske, S.T. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(3), 491-512. doi: 10.1037/0022-3514.70.3.491
- Gómez-Pérez, L. y Viejo, C. (2020). Mitos del amor romántico y calidad de las relaciones sentimentales adolescentes. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 13(1), 151-161. <https://reviberopsicologia.iberu.edu.co/article/view/1625>
- Lameiras, M. y Carrera, M.V. (2009). Validación de la versión reducida de las escalas ASI y AMI en una muestra de estudiantes españoles. *Psicogente*, 12(22), 284-295.
- Lameiras, M., Carrera, M.V. y Rodríguez, Y. (2009). Violencia de género: ideología patriarcal y actitudes sexistas. En I. Iglesias Canle y M. Lameiras Fernández (dirs.), *Violencia de género: perspectiva jurídica y psicosocial* (pp. 117-151). Tirant lo Blanch.
- Linares, R., Aranda, M., García-Domingo, M., Amezcua, T., Fuentes, V. y Moreno-Padilla, M. (2021). Cyber-dating abuse in young adult couples: relations with sexist attitudes and violence justification, smartphone usage and impulsivity. *Plos One*, 16(6), e0253180. doi: 10.1371/journal.pone.0253180
- Lykens, J., Pilloton, M., Silva, C., Schlamm, E., Wilburn, K. y Pence, E. (2019). Google for sexual relationships: mixed-methods study in digital flirting and online dating among adolescent youth and young adults. *JMIR Public Health Surveill*, 5(2), e10695. doi: 10.2196/10695
- Martínez-Pecino, R. y Durán, M. (2019). I love you but I cyberbully you: the role of hostile sexism. *Journal of Interpersonal Violence*, 34(4), 812-825. doi: 10.1177/0886260516645817
- Matassoli, R. y Ferreira, S. (2017). Cyber dating abuse in affective and sexual relationships: a literature review. *Cuadernos de Salud Publica*, 33(7), e00138516. doi: 10.15090/0102-311X00138516
- Ollen, E. W., Ameral, V. E., Palm-Reed, K. y Hines, D. A. (2017). Sexual minority college students' perceptions on dating violence and sexual assault. *Journal of Counselling Psychology*, 64(1), 112-119. doi: 10.1037/cou0000180
- Ouytsel, J., Ponnet, K. y Walrave, M. (2017). Cyber dating abuse: investigating digital monitoring behaviors among adolescents from a social learning perspective. *Journal of Interpersonal Violence*, 35(23-24), 5157-5178. doi: 10.1177/0886260517719538
- Redondo-Pacheco, J., Luzardo-Briceño, M., Inglés-Saura, C. J. y Rivas-Rivero, E. (2018). Ciberacoso en una muestra de adolescentes de instituciones educativas de Bucaramanga. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, 12(1), 35-44. doi: 10.21500/19002386.3366
- Reed, L.A., Tolman, R.M. y Wars, L.M. (2016). Snooping and sexting: digital media as a context and tool for dating violence among college students. *Violence against women*, 22, 1556-1576. doi: 10.1177/1077801216630143
- Rivas-Rivero, E. y Bonilla-Algovia, E. (2020). Percepción subjetiva y socialización de las relaciones románticas de pareja en futuros y futuras docentes. *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, 7(1), 1-11. doi: 10.17979/reipe.2020.7.1.5756
- Rivas-Rivero, E. y Bonilla-Algovia, E. (2021). Relación entre los mitos románticos y las actitudes hacia la igualdad de género en la adolescencia. *Psychology, Society & Education*, 3, 67-80. doi: 10.25115/psy.e.v13i3.5254
- Rivas-Rivero, E., Checa-Romero, M. y Viuda-Serrano, A. (2022). Factores relacionados con las creencias distorsionadas sobre las mujeres y la violencia en estudiantes de Educación Secundaria. *Revista de Educación*, 395, 363-389. doi: 10.4438/1988-592X-RE-2022-395-517
- Rivas-Rivero, E., Viuda-Serrano, A. y Checa-Romero, M. (2023). Actitudes hacia la igualdad en adolescentes de Castilla-La Mancha: diferencias según género y nacionalidad. *Revista de Investigación Educativa*, 41(1), 125-142. doi: 10.6018/rie.498151

- Rodríguez-Domínguez, C., Segura, M.D. y Martínez-Pecino, R. (2018). Cyber aggressor in dating relationships and jealousy. *Health and Addictions, 18*(1), 17-27.
- Rodríguez-Castro, Y., Lameiras-Fernández, M., Carrera-Fernández, M. V. y Vallejo-Medina, P. (2013). La fiabilidad y validez de la escala de mitos hacia el amor: las creencias de los y las adolescentes. *Revista de Psicología Social, 28*(2), 157-168. doi: 10.1174/021347413806196708
- Sánchez-Jiménez, V., Muñoz-Fernández, N., Lucio-López, L. A. y Ortega-Ruiz, R. (2017). Ciberagresión en parejas adolescentes: un estudio transcultural España-México. *Revista Mexicana de Psicología, 34*(1), 46-54.
- Yela, C. (2003). La otra cara del amor: mitos, paradojas y problemas. *Encuentros de Psicología Social, 1*, 263-267.
- Zweig, J.M., Lachman, P., Yahner, J. y Dank, M. (2014). Correlates of cyber dating abuse among teens. *Journal of Youth and Adolescence, 43*(8), 1306-1321. doi: 10.1007/s10964-013-0047-x

RECIBIDO: 5 de marzo de 2023

ACEPTADO: 25 de julio de 2023

Anexo

Coeficientes de fiabilidad (alfa de Cronbach) del "Cuestionario de ciber violencia contra la pareja" (CDAQ) en cada país

País	Agresión directa (P)	Control (P)	Agresión directa (V)	Control (V)
España	0,63	0,84	0,81	0,91
El Salvador	0,90	0,85	0,88	0,88
Nicaragua	0,88	0,84	0,92	0,86
Colombia	0,59	0,85	0,85	0,89
Chile	0,74	0,90	0,84	0,94
Argentina	0,76	0,86	0,81	0,89
México	0,84	0,89	0,89	0,92

Nota: P= perpetración; V= victimización.